A S P E C T O S D E L A V E G E T A C I O N D E L A R R O Y O T R E S C R U C E S G R A N D E

Depto. D E A R T I G A S

Por Ricardo Praderi.

La región que nos ocupa es la zona de montes del arroyo Tres Cruces Grande, en el departamento de Artigas.-

Dicho monte lo podemos dividir en dos partes, la primera que es la más importante por la variedad y calidad de sus especímenes, es el monte hidrófilo o ribereño y la segunda parte un gran espinillar.-

El monte ribereño posee típicos representantes de la Flora Subtropical, que se encuentran en muchas zonas del departamento de Artigas, alcanzando aquí el límite meridional de la mencionada región fitogeográfica.-

El espinillar o monte achaparrado tiene las características del monte Mesopotámico, común en Entre Ríos y Corrientes donde se le conoce por Montiel; en nuestro caso no tiene tanta variedad de especies pero es muy denso y extenso.-

El monte hidrófilo está sometido a continuo cambio de aspecto a causa de que las grandes crecientes que son bastante comunes en esos arroyos van comiendo la barranca, la cual tiene como término medio tres metros de altura.-

En muchas partes ya no quedan en la costa los típicos Sarandíes, sino barrancas en el borde de las cuales están los árboles de gran talla, que constituyen el núcleo del monte; es común ver en la barranca a los árboles con casi todas sus raíces al aire.-

Cuando viene una creciente el arroyo crece cerca de cinco metros y tiene una corriente muy fuerte. Ataca pues la barranca provocando el desmoronamiento de los árboles que están en su borde. Además ese arroyo ha cambiado su curso modificando así grandemente la fisonomía del monte.-

Es de destacar también que tanto el monte ribereño como el espinillar están siendo explotados constantemente para obtener leña. Pero por suerte no es una explotación irracional, lo que permite reconocer el monte sin grandes cambios. En el monte alto son cortados los árboles de madera dura muy buena para leña, tales como Coronilla, Cambuatá, Guayabo del País, Garugandrá etc. y en el monte bajo se explota solo el espinillo que es de inmejorable calidad para ese fin.-

Es importante destacar que la fisonomía del monte cambia notablemente a cau a de las lluvias; en el primer campamento que se realizó en el mes de Setiembre de 1957 se observó escasa cantidad de malezas dentro del monte alto mientras que en el segundo campamento que fue en Febrero de 1958 se encontró una vegetación exuberante, todo a causa de las grandes lluvias de ese verano. Las pequeñas sendas en el monte totalmente cegadas, por grandes matas de pasto de una altura excepcional, y por gran cantidad de Compositáceas de los géneros Baccharis y Erigeron que estaban en flor y tenían una talla sub-arbustiva; además todo el suelo del monte se hallaba cubierto por gran cantidad de Oenotheráceas y Malváceas.-

El monte hidrófilo está formado por especies de gran talla generalmente mezcladas con numerosos tipos de parásitas de la fami-

lia Lorantáceas tales como Psitacanthus psiaoides y Phrygilanthus eugeneoides, ambas conocidas con el nombre común de Liga o Flor de Pajarito.-

También había numerosas especies de enredaderas de gran tamaño y vistosas flores de colores amarillos, rojos y lilas, tales como Camptosema rubicundum etc. Las epífitas eran muy comunes y representadas generalmente por Tillandsia dianthoides (Clavel del aire) y por la hermosa Orquidácea indígena Oncidium bifolium (Flor de patito), esta última no era tan común pues se la encontró sólo en una oportunidad cerca de la desembocadura, en el río Cuareim.-

En algunas partes en que el suelo era más rico y húmedo se encontraron verdaderos macizos de helechos de los géneros Dryopteris y Polypodium, así como Adiantum Poiretii y A. cuneatum (Culantrillos); en los troncos de los árboles era común Polypodium squamulosum (Suelda consuelda).-

Un toque de real belleza está dado por las altivas palmas Arecastum Romanzofianum de la variedad Australe (Pindó o Chirivá), cuyos estípites de gran altura se yerguen entre el monte, divisándose desde lejos sus grandes penachos. Se encontraron también grandes ejemplares de Cereus Peruvianus (tuna cirio o candelabro) completamente escondidas entre la maraña.-

Dicho monte tiene un ancho variable de una a dos cuadras generalmente, aunque no faltan lugares con pequeños sangradores tributarios del arroyo, en los cuales la extensión del monte es de cinco a ocho cuadras aproximadamente. Está integrado por las típicas especies de monte hidrófilo que son comunes en todo el resto de la República tales como Phyllanthus Sellowianus (Sarandí blanco)

que se encuentra en el borde del agua constituyendo pura y exclusivamente la vegetación de las pequeñas islas que tiene el arroyo Salix Humboldtiana (Sauce criollo) se encontró también, eran ejemplares viejos y muy corpulentos que formaban junto a P. Sellowianus la vegetación de las islas más extensas, divisándose desde afuera del monte por su corpulencia.-

Siguiendo siempre el orden de aproximación al agua debemos citar a Pouteria salicifolia (Mataojo) que constituía la población más nutrida del monte; mezclado con este último se encontraron ejemplares de Prunus subcoriacea (Duraznero bravo) y ejemplares aislados de Sesbania marginata (Acacia mansa), aunque en un lugar de suelo arenoso se encontró un nutrido grupo.-

Luego hay una agrupación muy compacta de especies distintas entre las que se destacan los típicos representantes de la flora norteña, que son árboles de gran tamaño tales como Gledistschia amorphoides (Garugandrá) que llama la atención por la cantidad y tamaño de las espinas de su tronco, en el primer campamento se encontraron cantidades enormes de sus legumbres.-

De Cupania vernalis (Camboatá) se encontraron ejemplares muy viejos; Patagonula americana (Guayubira) encontramos solo un ejemplar, es interesante puntualizar este hallazgo pues hoy día se considera casi extinguido a causa de que su madera es muy buscada por la propiedad de ser imputrescible bajo tierra, este era un ejemplar de unos diez metros aunque su diámetro sería de sesenta centímetros y muy derecho. Esta especie que también se encontraba en el río Uruguay y en el Cuareim parece que a la fecha solo está representada por muy pocos ejemplares.-

Enterolobium contortisiliquum (Timbó) fue avistado cerca de la desembocadura, tenía gran tamaño y su típica copa en forma de hongo sobresalía de entre el monte alto.-

También se halló Picramnia Sellowii, encontrándose sólo en montes e islas del río Uruguay, los ejemplares por nosotros hallados no eran corpulentos y tanto en Setiembre como en Febrero se los halló desprovistos de flores y frutos y con escaso número de hojas que estaban carcomidas en su mayoría por los insectos.-

Guettarda uruguayensis (Jazmín del Uruguay) era bastante común y en verano estaba cubierto de flores y también tenía algunos frutos aterciopelados.-

Un hallazgo interesante fue el de Schinus molle (Anacahuita) de la variedad Areira que se halló en un claro del monte. En las casas de la estancia "Timbaúba" que están situadas lejos del monte hay varios ejemplares adultos de esta última especie que según el señor Fernando Riet crecieron a causa de semillas traídas por los pájaros.-

Mezclados con todas estas importantes especies, algunas subtropicales se hallaron otras más comunes tales como Ocotea acutifolia (Laurel blanco) que en el monte del río Cuareim estaba asociado con Sapium Gibertii (Curupí) formando uno de los montes más extraños de la zona; dichos árboles eran de un tamaño descomunal, tenían de quince a veinte metros y entre ellos no crecía ninguna otra especie, el suelo era de arena con escasas malezas.-

Comunes eran también Myrrhinium rubriflorum (Socará), Eugenia uniflora (Ñangapiré), Feijoa Sellowiana (Guayabo del país), Eugenia cisplatensis (Guayabo colorado), Calliandra Twedieii (Plumeri

llo rojo), Sebastiana Klostchiana y S. brasiliensis, Allophillus edulis (Chal Chal) y muchas de las especies comunes de todos nuestros montes ribereños.-

Es importante destacar que fue avistada Parkinsonia aculeata (Cina cina) en estado completamente espontáneo, en los montes del río Cuareim, este puede ser un dato interesante pues esa especie fue siempre motivo de discusión, alegándose que no era indígena.-

Este tipo de vegetación formado por las especies anteriormente citadas va disminuyendo a medida que nos separamos del arroyo.-

Aparecen entonces Schinus poligamus (Molle) y Acacia farnesiana (Espinillo) que forma casi exclusivamente el monte bajo. En este tipo de monte se han encontrado escasos ejemplares de Prosopis algarrobilla (Ñandubay) que están separados del núcleo de espinillos. También se comprobó la existencia de pequeñas islas de Celtis spinosa (Tala) que crecen en lugares de piedra y más altos que el resto del monte, dichos lugares que pueden llegar a tener hasta diez o más cuadras de largo, en la región son conocidas con el nombre de "caponetes" o "restingas".-

En esas islas es común encontrar también Cereus peruvianus, Schinus poligamus y Lithraea molleoides.-

Hay otro tipo de agrupación vegetal en el espinillar, está dada por nutridos grupos de Acacia bonaerensis (Ñapindá) que crecen cerca de pequeños lagunones sin comunicación con el río.-

Enumeración del material recogido. Los números que anteceden al género corresponden al herbario de la Sociedad Taguató. Los géneros que no están numerados son sólo citas de especies arbóreas de algún interés, vistas en la zona.-

PALMAE
Arecastrum Romanzofianum (Cham.) Becc.

SALICACEAE
124 Salix Humboldtiana Wild.

ULMACEAE
137 Celtis spinosa Spreng.

LORANTACEAE
157 Psitacanthus psiaoides
252 Phrygilanthus eugeneoides (HBK) Eichl.

SANTALACEAE
Acanthosyris spinescens (Mart & Eichl.) Gris.
Iodina rhombifolia Hook & Arn.

POLYGONACEAE
Rupretchia polystachia Gris.
Rupretchia salicifolia C.A. Mey

LAURACEAE
126 Ocotea acutifolia (Nees) Mez.

ROSACEAE
142 Prunus subcoriaceae (Chod. & Hassl.)Koehne

LEGUMINOSAE-MIMOSEOIDEAE
257 Acacia bonariensis Gill.
131 Acacia farnesiana Willd.
127 Calliandra Twedieii Benth.
Enterolobium contortisiliquum (Vell) Morong
143 Mimosa ramulosa Benth.
255 Prosopis algarrobilla Gris.

CAESALPINIOIDEAE
130 Gledistchia amorphoides (Gris) Taub.
Parkinsonia aculeata L.

PAPILIONATAE
Sesbania marginata Benth.
268 Camptosema rubicundum Hook & Arn.

SIMARUBACEAE
144 Picramia Sellowii Planch.

EUPHORBIACEAE
Manihot flabellifolia Pohl.
125 Phyllanthus Sellowianus Muell. Arg.
Sapium Gibertii Hamsl.
258 Sapium Haematospermum Muell. Arg.
140 Sebastiana brasiliensis Spreng.
136 Sebastiana Klotschiana Muell. Arg.

ANACARDIACEAE
Lithraea brasiliensis March.
156 Lithraea molleoides, (Vell.) Engl.
132 Schinus molle L.
263 Schinus poligamus (Cav.) Cabr.

CELASTRACEAE
128 Maytenus ilicifolia Mart.

SAPINDACEAE
138 Allophyllus edulis (St.Hil.) Radlk.
123 Cupania vernalis Camb.

RHAMNACEAE
121 Scutia buxifolia Reiss.

MALVACEAE
265 Pavonia sepium St.Hil.
269 Pavonia hastata Cav.

FLACOURTIACEAE
141 Xylosma Warburgii Brig.

CACTACEAE
Cereus peruvianus (L) Mill.

THYMELEACEAE
Daphnopsis racemosa

MYRTACEAE
256 Eugenia cisplatensis Camb.
Eugenia pungens DC.
Eugenia opaca Berg.
135 Eugenia uniflora L.
Feijoa Sellowiana Berg.
133 Myrrhinium rubriflorum (Camb) Berg.

OENOTHERACEAE
254 Oenothera mollissima L.

SAPOTACEAE
134 Chrysophyllum marginatum (Hook & Arn) Radlk.
Pouteria salicifolia (Spreng) Radlk.

BORRAGINACEAE
Patagonula americana L.

VERBENACEAE
260 Aloysia ligustrina
266 Verbena Peruviana
Citharexilon montevidense (Spreng) Mold.
129 Lantana camara L.

BIGNONIACEAE
122 Tabebuia ipe (Mart) Standl.
272 Macfadyena cynanchoides (Cham) Schelcht.

ACANTHACEAE
270 Decliptera ridians

RUBIACEAE
Cephalanthus glabrathus (Spreng) Schum
259 Guettarda uruguayensis Cham & Schelcht.

COMPOSITACEAE
Eupatorium buniifolium Hook. & Arn.
253 Eupatorium bartsifolium DC.
267 Eupatorium sp.

Bibliografía

Herter W.- Estudios botánicos en la Región Uruguaya.-
Lombardo A.- Flora arbórea y arborescente del Uruguay.-